

Lección 88 La fuerza del Amor.

Lección Número

88

Lección

No. 88

La fuerza del Amor.

1. La más alta escala de la teología es el amor. El amor es su principio y su fin. Ningún sentido tienen los estudios teológicos, si su finalidad no es el amor; porque, no lo olviden, Dios es Amor. Y, si Dios no es el principio, el centro o medio y el fin, esto es todo, el todo, en la Teología, nada es la Teología, porque vano esfuerzo y pretensión absurda es, como cosa exclusiva del hombre en su soberbia tecnológica y científica
2. Fruto de la vida cristiana de ustedes sea siempre el ejercicio vital y vivencial del amor.
3. El amor no es excluyente ni mezquino. El amor todo lo llena, alumbría, sazona y estimula. El amor es el puente de Dios entre las almas, para hacer plenos los cuerpos y las almas.
4. Solo por amor se hermanan las fuerzas antagónicas creando la armonía.
5. No limiten el amor a zonas excluyentes y exclusivas. Dejen que, él, corra y se dé como la lluvia y como el sol. No olviden: No es la inteligencia elaborada de ustedes con sus artes, estilo y sistemas lo que hace eficaz el Reino de los Cielos; sino el modo como ustedes, reciban, vivan y den a Jesucristo, el Salvador.
6. No nieguen el pan y el agua de Dios a quienes tienen hambre y sed de Él; a quienes mueren, agonizando sin luz.
7. Vayan a todos sin excepcionar personas, por sus circunstancias personales y de ambiente. Lleven la buena noticia de Dios a todos con el solo estilo de sus hechos y sus vidas, no propiamente con la fuerza de sus palabras elaboradas y dialécticas.
8. No hablen. Vivan. El pecado de mis teorizantes es abundancia de palabras altisonantes y que no tienen contenido vital y por eso no convencen. Ellos se dan. No me dan. María no se dio. Me dio.
9. Imiten a María. Hagan, como Ella, en todo. El modelo perfecto de Dios, dado a los hombres, para hacer su voluntad, es Ella. Véanla. Ámenla. Admírenla. Imítenla. Enseñen con sus hechos y sus vidas y estilos, a imitarla.
10. Si imitan a María, en todo, en todo y sin riesgo, a Dios reciben; a Dios viven; a Dios dan. Este es el modo.
11. Sean prudentes: Sean mansos y humildes de corazón. Amen a todos. Den amor. Sean amor.
12. Cuando a Dios prediquen y eso sea en todo, déjenlo en el primer puesto, al frente, entre ustedes y todos sus hermanos. Eso bastará para hacerlos comprender y hacerlos uno. Solo el amor los unifica. Solo el amor los mete en la armonía de Dios; en el cumplimiento total de su Palabra.
13. Recuerden todas las lecciones ya enseñadas. Amen, admiren, respeten al hombre y sus culturas. Sean respetuosos. Ni para hacer el bien hagan violencia. No quebranten, estropeándola, la libertad que Dios respeta.
14. Solo el amor, cuando el amor de Dios es él, convence y enamora. Solo el amor persuade, cuando es el amor de Dios vivido y dado al modo de Dios y según El, para su gloria.

15. Amen. Oren. Bendigan. Sean amor.
16. Que todos vean a Dios, en el amor de ustedes. En el modo como ustedes amen, por amor a Dios.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)